

Marc Chagall (1887-1985)

Víctor Hernández*



La reina del circo (detalle), hacia 1958, Óleo sobre lienzo,
116 x 84 cm / Marc Chagall

Chagall ocupa un lugar especial en el parnaso de los grandes artistas del siglo XX, debido a su versatilidad como artista plástico y a la enorme extensión de su obra (lienzos, esculturas, cerámicas, vitrales, tapices, mosaicos, litografías, dibujos, grabados, ilustraciones de libros, decorados para el teatro, para el ballet y la ópera, acuarelas). Oriundo de Vitebsk, en ese entonces una ciudad rusa —hoy en suelo bieloruso— y ligado a la comunidad judía que la habita, Chagall encontrará allí los motivos vitales que recorren toda su obra: el universo del hasidismo (movimiento religioso fundado en la Cábala y que promueve el contacto intuitivo entre el hombre y Dios): la vida en los barrios judíos de la periferia, semirurales, con sus casas de madera, sus funerales, sus fiestas, las bodas, sus negocios. Pero esa cotidianidad de Vitebsk sólo se hace visible por medio de la familia y de su propia experiencia.

Testigo marginal de la caída del régimen zarista y del surgimiento de la revolución bolchevique, Chagall tendrá la ocasión de viajar a París y Berlín en el momento preciso de la radicalización de la vanguardia artística del siglo XX y de entrar en contacto con las figuras más

sobresalientes de los movimientos pictóricos del momento. Sin embargo, aunque experimentó en algunos cuadros con el canon cubista gracias a su encuentro con Picasso —con quien mantuvo desde el inicio una relación difícil— y se le asimiló con la corriente surrealista y el expresionismo debido a su cercanía con sus principales exponentes, nunca terminó por abrazar ninguno de los credos artísticos en boga.

El primer libro que se escribió sobre Chagall procede de Raissa Maritain, esposa del filósofo católico Jacques Maritain, que lleva por título *Chagall o la tempestad encantada* y se encuentra ilustrada por el propio autor.

En 1942 Chagall visitó México con el propósito de pintar la escenografía para la obra *Aleko* del Ballet Theatre de Nueva York, un espectáculo con el trío para piano, op. 50 en la menor, de Chaikovsky acompañado por la narración en verso de *Los gitanos* de Pushkin. Aquí, impresionado por el gran colorido de la artesanía mexicana y la luz del paisaje, recibirá un influjo en el uso del color durante este periodo de su producción.

*Docente-investigador de la UACJ.



El caballo del circo, hacia 1964, Aguada sobre papel, 49,4 x 61,8 cm / Marc Chagall



El acontecimiento, 1978, Óleo sobre lienzo, 130 x 162 cm / Marc Chagall



La creación del hombre, 1956-1958, Óleo sobre lienzo, 300 x 200 cm / Marc Chagall